

¿LIENZO O TEMPLO? EL TATUAJE COMO REPRESENTACIÓN DEL CUERPO ADOLESCENTE

CANVAS OR TEMPLE? TATTOO AS REPRESENTATION OF THE TEEN'S BODY

Resumen

La presente investigación se realizó con el fin de comprender la representación del cuerpo que tienen algunos de los adolescentes tatuados y no tatuados de los grados 10° y 11° de la Institución Educativa La Salle de Campoamor de la ciudad de Medellín; así mismo, se pretendió ampliar el marco de referencia respecto a la forma de ver y entender la práctica del tatuaje con la comprensión de algunas de sus dimensiones tales como el tamaño, la forma, la ubicación, el número de tatuajes y lo tatuado; los cambios que éste está experimentando y la importancia que puede llegar a tener el tatuaje para algunos de los adolescentes como un medio para expresar su identidad y sus emociones; de igual forma, se buscó exponer las razones por las cuales algunos adolescentes no se tatúan. A partir de la investigación se pudo concluir que no se evidencia una diferencia significativa entre la concepción del cuerpo que tienen los adolescentes tatuados y los no tatuados entrevistados, dado que ambos lo describen como un templo, un lugar sagrado; el cual deben cuidar y respetar. Finalmente, ésta permitió analizar al adolescente desde una mirada más íntima, personal y particular.

Palabras clave

Adolescentes, Cuerpo, Tatuaje, Construcción social.

Abstract

The present investigation was carried out in order to understand the representation of the body that has some teenagers tattooed and non-tattooed of the 10th and 11th grade of the Educational Institution La Salle de Campoamor, Medellín city; Likewise, it was intended to expand the frame of reference regarding the way of seeing and understanding the practice of tattooing with the understanding of some of its dimensions such as size, shape, location, number of tattoos and tattooing; the changes that this one is experiencing and the importance that the tattoo can have for some of the adolescents as a means to express their identity and their emotions; similarly, we sought to explain the reasons why some teenagers do not get tattooed. From the research it was possible to conclude that there is no significant difference between the conception of the body that tattooed and non-tattooed adolescents interviewed have, given that both describe it as a temple, a sacred place; which they must take care of and respect. Finally, this allowed the adolescent to be analyzed from a more intimate, personal and particular perspective.

Keywords

Teens, Body, Tattoo, Social construction.

El interés que demuestran los adolescentes hacia la práctica del tatuaje ha incrementado durante los últimos años, lo cual proporciona que éste sea un tema de investigación por parte de los profesionales de las ciencias sociales y del área de la salud. Se identifica que las investigaciones realizadas, en su mayoría, están dirigidas hacia el estudio del tatuaje como un indicador de las conductas de riesgo, esto se evidencia en la investigación de Busaniche, Eymann, Mulli, Paz, y Catsicaris, (2006), en la cual se halló que la práctica del tatuaje se encuentra “asociado con el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas; con inicio de relaciones sexuales más precoces y mayor número de parejas sexuales” (p. 313). Además, “el tatuaje se asoció, [...] con familias monoparentales y fracaso escolar” (Busaniche et al., 2006, p. 313); el hallazgo de Cossio, Giesen, Araya y Perez-Cotapos (2012), “confirma que existe asociación entre patología psiquiátrica, antecedentes penales, consumo de alcohol, tabaco y drogas ilícitas, e inicio de actividad sexual” (p. 203).

Otras investigaciones apuntan a estudiar la frecuencia del uso de los tatuajes en los adolescentes, tal es el caso de Nieto, Cerezo y Cifuentes (2012), quienes indican que “es mayor el uso de adornos corporales en las mujeres (...), sin embargo, no existe dependencia (...)” y, además expone que la mitad de los estudiantes encuestados que “no tiene adornos corporales desea tenerlo” (p. 150). Por su parte, el estudio realizado por Misticone, Kannee, Ortiz, Alio y Ortega (2004) demuestra que “de un total de 12.125 pacientes evaluados, el 9,6% (1.164) estaba tatuado, con igual prevalencia en ambos sexos, el 33% (384) de estos tenían 2 tatuajes o más. El 27% (314) de los pacientes tatuados eran adolescentes entre 12 y 18 años” (p. 19). Sin embargo, dentro de las referencias consultadas, se hallaron pocas investigaciones que estén enfocadas en comprender la representación del cuerpo que tienen los adolescentes tatuados y los no tatuados, lo cual fue un motivo para realizar la presente investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación se realiza con el fin de comprender la representación del cuerpo que tienen algunos de los adolescentes tatuados y los no tatuados de los grados 10° y 11° de la Institución Educativa La Salle de Campoamor de la ciudad de Medellín. De ahí que, la investigación que se desarrolló fue útil para la comunidad educativa de la institución: para los profesores y los directivos, porque permite tener un acercamiento a la comprensión de la etapa del ciclo de vida que están atravesando los estudiantes. Para los padres de familia, debido a que pueden conocer el significado que le dan sus hijos al acto de tatuarse y al tatuaje propiamente, lo que podría mejorar las relaciones familiares y en este sentido, los padres podrían brindar un acompañamiento responsable y apoyar sus decisiones. Por otro lado, para los psicólogos porque, de este modo se puede entender en un sentido más profundo y particular el significado que le atribuyen los entrevistados al tatuaje; lo cual, proporciona una visión más clara al momento de intervenir, dado que se tiene información sobre sus sueños o metas, la relación con la muerte y los vínculos establecidos a lo largo de la vida. Finalmente, al adolescente porque, de esta manera puede expresar y explicar la representación que tienen de su cuerpo, el significado de sus tatuajes y la razón de fondo para tatuarse o para no tatuarse.

METODOLOGÍA

La investigación se realizó a partir de un enfoque cualitativo con un estilo interpretativo, dado que, a través de éste se pretende comprender de manera más amplia el fenómeno del tatuaje y la representación que tiene el adolescente de su cuerpo, tanto del que porta el tatuaje como del que no. El estilo interpretativo es el más pertinente para la investigación, porque éste se preocupa por comprender la realidad, teniendo en cuenta las diferentes maneras en que puede ser percibida y abordada; en este sentido, el investigador y el objeto de estudio están ligados interactivamente.

Para la presente investigación, es importante este enfoque debido a que permite “interrogarse por la realidad humana social”; y a su vez, posibilita construirla conceptualmente, centrada en un interés teórico y una postura epistemológica definida (Martínez, 2011, p. 10).

Krause (2010) define la investigación con enfoque cualitativo como:

Los procedimientos que posibilitan una construcción de conocimiento que ocurre sobre la base de conceptos. Son los conceptos los que permiten la reducción de la complejidad y es mediante el establecimiento de relaciones entre los conceptos que se genera la coherencia interna del producto científico (p. 21).

Desde el enfoque cualitativo, durante los estudios se “pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio, 2010, p. 7), esto se debe a que no tiene un paso a paso definido, sino que estos se van estructurando conforme se desarrolla la investigación.

De acuerdo con lo anterior y siguiendo a Hernández Sampieri, et al. (2010), se puede afirmar que las investigaciones cualitativas se caracterizan por tener procesos lógicos e inductivos; es decir, que van de lo particular a lo general y para lo cual implementan “métodos de recolección de datos *no* estandarizados ni completamente predeterminados” (p. 9).

El enfoque cualitativo se trabajó bajo el paradigma constructivista; según Hernández Sampieri et al., (2010), este se enfoca en los significados expresados por quienes participan en la investigación, donde priman “las visiones, creencias, valores, sentimientos e ideologías de las personas” (p. 497). Asimismo, para Charmaz (2000), el investigador debe estar atento a las manifestaciones que acompañan dichas narrativas (como se citó en Hernández Sampieri et al., 2010).

Es importante resaltar que los estudios realizados a partir del constructivismo comparten similitudes en las fuentes que utilizan para recolectar la información con relación a otros métodos investigativos de corte cualitativo; entre los cuales se encuentran, la observación participante y no participante (directa e indirecta), la revisión de documentos, los grupos focales, las encuestas con preguntas abiertas y los diferentes tipos de entrevista (estructuradas, semi-estructuradas, no estructuradas) ya sea a nivel individual o grupal.

En el caso de la presente investigación, la técnica que se empleó para la recolección de la información fue la entrevista semi-estructurada; la cual “se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales”

(Hernández Sampieri et al., 2010, p. 418). La entrevista construida para los estudiantes tatuados está compuesta por 25 preguntas orientadoras o de base, mientras que la entrevista para los estudiantes no tatuados está compuesta por 18 preguntas. Algunos aspectos indagados fueron: el significado que le atribuyen al cuerpo, el significado del cuerpo, la descripción del cuerpo, la percepción del tatuaje, si tener o no tatuajes complementa el significado que tienen del cuerpo, la influencia de las redes sociales en la práctica del tatuaje, los motivos para realizarse o no algún tatuaje, los prejuicios y los obstáculos que existen sobre el tatuaje, la relación entre tatuaje y género, entre otros. En relación con los adolescentes tatuados, se incluyó adicionalmente, los siguientes interrogantes: la fecha del primer tatuaje, la cantidad de tatuajes, el significado del tatuaje y las condiciones que tienen en cuenta para tatuarse. Sin embargo, al momento de aplicarlas, se generaron nuevos interrogantes a partir de las respuestas de los participantes; de este modo, se obtuvo más información y se profundizó en algunos aspectos relevantes.

El criterio que se tuvo en cuenta para la elección de la institución educativa en la cual se llevó a cabo la presente investigación fue la facilidad de acceso tanto a las instalaciones de la institución como a los adolescentes, la cual se logró gracias a la articulación que se realizó con la directora del grado 11°, quien gestionó la autorización de los directivos y de los padres de familia de los participantes.

Para la recolección de la información, se entrevistaron a 6 participantes voluntarios y heterogéneos, 3 tatuados y 3 no tatuados, de los cuales cuatro pertenecen al grado 10° y dos al grado 11° de la Institución Educativa La Salle de Campoamor; las edades de los entrevistados están comprendidas entre 15 y 17 años. Asimismo, se diligenció un consentimiento informado en el cual los padres autorizaron su participación en la investigación, dado que los participantes son menores de edad; a su vez permitieron tomar un registro fotográfico de los tatuajes y grabar en audio la entrevista. Es importante resaltar que se realizó una entrevista individual por participante; además, durante la investigación se salvaguardo la identidad de los mismos, a quienes se les asignaron los códigos que se detallan en el apartado de hallazgos y discusión.

Las preguntas están dirigidas a comprender la representación que tienen de su cuerpo los entrevistados y el significado particular de la práctica del tatuaje y de lo tatuado; con el propósito de comprender las nociones que tienen los adolescentes tatuados y no tatuados con respecto a este fenómeno. En este sentido, se indagó sobre las siguientes categorías: el significado del cuerpo, la intención del tatuaje, la construcción social del tatuaje, la incidencia del tatuaje en el futuro, la influencia de las redes sociales y el tatuaje en relación con el género, las cuales se describen a profundidad en el apartado siguiente.

En el enfoque cualitativo, la recolección de información y el análisis de la misma no son procesos que se dan por separado, sino que “ocurren prácticamente en paralelo; además, el análisis no es estándar, debido a que cada estudio requiere de un esquema o “coreografía” propia de análisis” (Hernández Sampieri et al; 2010, p. 439).

La información que se recibe, por lo general son “datos no estructurados, a los cuales nosotros les damos estructura” (Hernández Sampieri et al; 2010, p. 439); para luego “describir las experiencias de las personas estudiadas bajo su óptica, en su lenguaje y con sus expresiones; comprender en profundidad el contexto que rodea los datos; interpretar y evaluar unidades, categorías, temas y patrones” (Baptiste, 2001, Creswell, 2009, Charmaz,

2000, Daymon, 2010, Henderson, 2009, como se citó en Hernández Sampieri, et al; 2010, p. 440).

Teniendo en cuenta el objetivo y el enfoque de la investigación, una vez recolectada la información, se transcribió tal y como fue expresada por los participantes durante las entrevistas, con el propósito de analizarlas de manera cuidadosa y detallada; después de este proceso, se ordenó la información en grupos de análisis, entre ellos la percepción sobre el cuerpo, la diferencias de la práctica del tatuaje en cuanto al género, los prejuicios sobre las personas tatuadas, los riesgos en la salud que tiene la práctica del tatuaje y el tatuaje como tal, en el que se incluyó el tipo, el tamaño y la ubicación del mismo, con el fin de identificar los patrones que se repiten en las verbalizaciones de los entrevistados, para reconocer las variaciones entre los adolescentes tatuados y los no tatuados. Posteriormente, se llevó a cabo la codificación de los datos en dos momentos, primero se terminaron de definir las categorías y después, dichas categorías se relacionaron entre sí y con la teoría, para comprender el significado que le dan los adolescentes entrevistados a la representación de su cuerpo y a la práctica del tatuaje.

HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

Las entrevistas que se realizaron para la presente investigación se llevaron a cabo en la Institución Educativa La Salle de Campoamor, con el objetivo de comprender la representación del cuerpo que tienen los adolescentes tatuados y los no tatuados. Desde la perspectiva histórico-cultural de Vygotski (1930), citado por Torres-Oquendo y Toro-Alfonso (2012), la representación es concebida como un punto de referencia el cual expone la conciencia como resultado de las interacciones sociales y todo lo que emerge de ellas. (p. 91).

Las Representaciones Sociales se caracterizan por la confluencia que existe entre el sujeto, sus experiencias y el contexto, que están mediados por un conjunto de actividades simbólicas como las creencias, los estereotipos, las opiniones, los valores y las normas sociales; lo que da lugar a la construcción de su realidad. (González, 2008, pp. 226-227).

Ahora bien, los resultados de la investigación arrojaron que el punto de referencia desde el cual parten los adolescentes investigados para construir la representación que tienen sobre su cuerpo son: sus creencias, el deseo de darle lugar a una persona importante y/o un evento significativo, la expresión de la emocionalidad, la elaboración de duelos, el plasmar de manera simbólica los sueños, los anhelos o las metas a cumplir; seguir una moda y adornar el cuerpo desde las estéticas propias o socialmente compartidas. Sin embargo, al ser una investigación que indaga sobre las representaciones del cuerpo, el concepto de belleza emergió durante las entrevistas, tanto en los estudiantes tatuados y no tatuados.

A continuación, se presentan los hallazgos de las entrevistas realizadas a los adolescentes, en las que se asignaron los códigos *T1*, *T2* y *T3* para los adolescentes tatuados, y *NT4*, *NT5* y *NT6* para los no tatuados. De acuerdo con los resultados de las entrevistas realizadas, se establecieron las siguientes categorías de análisis:

Significado del cuerpo

De acuerdo con lo que se identificó en las entrevistas sobre el significado que tienen los adolescentes acerca de su cuerpo, se encontró que algunos expresan lo siguiente: "es un templo porque lo tengo que cuidar mucho; aunque estoy consciente de lo que le puedo hacer y no" (T1, 2017); y "mi cuerpo es como mi templo (...), no tiene un significado en sí, sino que es como lo que tengo que cuidar" (NT4, 2017). A partir de las manifestaciones anteriores, se evidencia que los adolescentes asemejan el significado que tienen de su cuerpo a un templo. Según la RAE el término *templo*, proviene del latín *templum*, el cual hace referencia "a un lugar real o imaginario en el que se rinde culto al saber", entre otros valores (RAE, 2001). Por otro lado, Fernández (s.f.), también define palabra *templo* como un recinto sagrado y delimitado, que debe ser inviolable.

En este sentido Valencia (2010), plantea que "el cuerpo pasó al primer plano de las preocupaciones, y la representación que las personas le empezaron a hacer de éste pasó al orden de la posesión o pertenencia" (p. 3). Es decir, que los adolescentes ven su cuerpo como algo que les es propio y debe respetarse, sobre el cual, tienen la posibilidad de elegir no atribuirle un significado rígido y estático, sino que puede cambiar conforme a las vivencias y experiencias personales.

Con relación a lo anterior, los entrevistados coinciden en que el cuerpo es valioso, debe ser cuidado y respetado, el cual les permite expresarse; así lo indicaron al responder la pregunta anteriormente mencionada: "el cuerpo es como lo más valioso que tiene uno, como lo que lo representa a uno" (T2, 2017); "debemos cuidarlo, debemos hacer un buen uso de él" (T3, 2017); "una parte como (...) privada, como que para mí, lo que tengo que respetar" (NT5, 2017), y por último, "es como mi método pues de expresarme, no sé, la manera en la que me ven las personas" (NT6, 2017).

De acuerdo con la Teoría del *Desarrollo Psicosocial* de Eric Erikson (como se citó en Bordignon, 2005), los adolescentes entrevistados se encuentran en el estadio de *Identidad versus Confusión de Roles*. En esta etapa, el adolescente debe consolidar una identidad y un ideal de sí mismo, los cuales están directamente permeados por la cosmovisión del sujeto; si el adolescente al finalizar el estadio no desarrolla una identidad, el resultado será una confusión de los roles.

Según esta teoría, los adolescentes se identifican con un conjunto de valores que les son propios y que están en constante construcción; el cual, a su vez, le permite asumir un rol en la sociedad en la que está inmerso. Los hallazgos sobre el significado del cuerpo dan cuenta de este estadio en tanto se evidencia que los adolescentes tienen conciencia de su cuerpo, de aquello que pueden hacerle y de lo que no; es decir, cuáles son sus límites. En este sentido, los adolescentes le atribuyen un valor de respeto y responsabilidad a su cuerpo, al tiempo que construyen su identidad y buscan diferenciarse del otro.

Otro aspecto relevante en cuanto al significado que tienen los adolescentes sobre su cuerpo es la analogía que hacen de éste con un templo, lo cual se puede analizar desde esta teoría, porque el adolescente además de consolidar una identidad propia se identifica con el mundo social al que pertenece. Los adolescentes vinculan su cuerpo a un templo porque a nivel cultural y religioso, el templo se asemeja a un lugar sagrado, el cual tiene unos

principios, normas y valores que lo rigen; esta metáfora se emplea para exteriorizar la forma de relacionarse con su cuerpo.

Intención del tatuaje

En relación con la intención que tienen los adolescentes al realizarse un tatuaje, los entrevistados expresan que su propósito es representar una persona o un evento significativo de su vida. A continuación, se presentan algunos fragmentos de las entrevistas, que dan cuenta de la finalidad que tiene el tatuaje para los adolescentes que están tatuados:

- T1 (2017), manifiesta que se tatuó para “tener parte de mi papá en mí, porque como él fue alguien muy especial para mí y ya no está conmigo entonces lo quise tener”. En este caso, el adolescente se tatuó para conmemorar el recuerdo de su padre, lo que se puede interpretar como una forma de elaborar el duelo, dado que le permite al entrevistado simbolizar lo que vive en su interior y que no verbaliza; además, de perpetuar la presencia de aquella persona que físicamente ya no está pero que aún ahí, sigue siendo significativa y emotiva para él. Desde la Teoría *Psicoanalítica*, el acto de tatuarse el nombre de su padre ya fallecido se puede interpretar como un mecanismo de defensa, el cual, desde esta teoría se refiere a “una lucha del yo contra ideas y afectos dolorosos e insoportables” (Freud, 1965, p. 52).
- T2 (2017), por su parte, con el tatuaje quiso plasmar "un sueño que yo tengo y eso es lo que significa para mí también tener como un cuerpo bien" (*ver imagen 1*) con respecto a la razón que T2 tuvo para tatuarse se puede entender al tatuaje como la manera de proyectarse hacia un futuro; puede ser la estrategia que emplea el entrevistado para trazarse una meta que debe cumplir, es decir que es una forma simbólica de representar el sueño que tiene, y que lo motiva a cada día trabajar por cumplirlo.
- T3 (2017) refiere que quiso representar a su mamá, dado que según lo manifiesta "mi mamá (...) pues la mamá de uno es lo más lindo que uno tiene, porque ella fue la que le dio la vida a uno, y es la que siempre lo apoya a uno y la que va a estar



“Tengo un tatuaje en el gemelo, (...) soy yo parado con un balón en el pie, (...) mirando como hacia una ciudad y arriba de la ciudad hay un reloj y (...) el cielo” (T2, 2017).

Imagen 1. Tatuaje de T2



“Tengo el nombre (...) de mi mamá, (...) es mediano, es en letra pegada” (T3,

2017)

ahí siempre" (*ver imagen 2*), para este entrevistado el tatuaje es una “manera de "incorporar" personas, fechas, símbolos, los que pasan a ser parte permanente de su vida.” (Busaniche, Eymann, Mulli, Paz y Catsicaris, 2006, p. 310). En este

caso, el tatuaje se emplea como una manera de simbolizar el lazo de unión que él tiene con la madre y el valor que le da a esta relación y a su vez sentir la compañía y apoyo de la madre en todos los aspectos de su vida. Igualmente, en este adolescente se repite la intención de tatuarse con la finalidad de plasmar un sueño en su piel. Lo anterior se evidencia durante la entrevista cuando indica que “como yo juego fútbol, he pensado en hacerme (...), pues tatuarme a mí mismo, (...) en un pie, y con un balón”.

En relación con lo anterior, en una investigación realizada por Walzer (2015), se rescató que las personas escogen un tatuaje por “una preferencia de carácter puramente estético, [sin embargo hay] quienes planifican el estilo, la forma y el sentido de lo que se van a tatuar construyendo una argumentación elaborada y cargada de significado y otorgando al tatuaje funciones variadas” (p. 202); igualmente Walzer identificó que el tatuaje también es tomado “como arte coleccionable que hace del cuerpo un lienzo” (p. 203). En el estudio anterior, se hallaron resultados similares a los de la presente investigación, en relación al significado que los adolescentes le atribuyen al tatuaje, porque se evidenció que las ideas entre ellos son diversas, debido a que lo consideran como un medio para “representar” (T1, 2017), “un arte” (T2, 2017), “una moda” (T3, 2017), “un capricho y estética” (NT4, 2017), “algo personal” (NT5, 2017) y que “se debe realizar estando seguro” (NT6, 2017).

Construcción social del tatuaje

Como se observa en la categoría anterior, cada adolescente tiene una interpretación diferente en relación con el tatuaje, el cual está influenciado por la forma en la que se instauran las representaciones en el sujeto. Peirce (2007) plantea en su libro *La fijación de la creencia*, que existen cuatro formas para establecer creencias, a partir de las cuales se construyen explicaciones en torno a un fenómeno, en este caso los tatuajes. Peirce nombró los cuatro métodos así: método de la tenacidad, método de la autoridad, método a priori y el método científico. De acuerdo con lo reportado por los entrevistados, se identifica que en ellos prevalece el método de la tenacidad, en el cual cada uno acepta aquellas explicaciones que cuentan con el peso de la tradición, las costumbres, la cultura y la ideología. Estas representaciones se van consolidando a medida que la información se repite y se valida de generación en generación.

Asimismo, al indagar sobre la construcción social que existe entorno del tatuaje; es necesario entender que la construcción social se define como los “conocimientos que guían nuestra conducta” (Berger y Luckmann, 1971, como se citó en Jarpa, 2002, p. 90). En este sentido, en la investigación, se evidencia que existen diversas construcciones sobre el tatuaje, entre las cuales están que “duele mucho, pero vale la pena” (T1, 2017); “es un arte muy bueno” (T2, 2017) “son como emotivos, como para conectar más, como por ejemplo una familia” (NT6, 2017); otros aspectos que mencionaron los entrevistados es que “puede dar una infección; eso causa daños” (T1, 2017); “es una bobada; son cosas del diablo” (T2, 2017); “no todos salen como son, porque hay unos que afectan la salud, otros que no se los saben cuidar, y (...) que se les pudre la piel” (NT3, 2017); “quita posibilidades de trabajo, (...) a las personas con tatuajes las discriminan” (NT4, 2017); “puede quedar mal hecho o feo, hasta puede darte una enfermedad” (NT5, 2017) y “que dañan la piel” (NT6, 2017). De

acuerdo con lo anterior, los entrevistados señalan que la higiene y el aseo tanto del lugar como de los implementos que se utilizan, son un factor importante por considerar al momento de realizarse un tatuaje.

En el análisis que se realiza de la construcción social en torno al tatuaje, es necesario tener en cuenta que las representaciones de éste, parten de una interpretación subjetiva de los entrevistados, así como del entorno en que están inmersos, lo que han escuchado, lo que han visto, y la cercanía que tengan con el tatuaje; en ello se refleja la complejidad que tiene la construcción social de un tema dado, en el cual inciden múltiples factores, de los cuales no se afirma ni se niega su veracidad, dado que una creencia es verdadera para quien la tiene. En consecuencia, con lo anterior, los adolescentes tienen la posibilidad de realizar diferentes interpretaciones en relación con un mismo tema, lo que puede producir un *yo saturado* del que hace mención Gergen (2006).

Incidencia del tatuaje en el futuro

Pabón y Hurtado (2016), manifiestan que, con relación a los tatuajes “existen enormes prejuicios, (...), dentro de las que se develan discursos fuertemente ligados a la ‘moral y las buenas costumbres’, guiando así el ‘deber ser de los jóvenes’” (p. 480). Por esta razón, se evidenció que, la mayoría de los entrevistados coinciden en que el tener un tatuaje y la ubicación del mismo podrían ser una limitación para el futuro, lo cual se manifiesta cuando expresan que “de pronto no me puedan aceptar en algún trabajo” (T1, 2017); “hay muchos trabajos que no lo aceptan a uno con tatuajes, por ejemplo como el banco, (...) de pronto sí puede ser un obstáculo”(T2, 2017); "en algún futuro uno no sabe qué trabajo pueda tener y puede que no lo reciban a uno por un tatuaje"(T3, 2017); “en la sociedad a las personas que tienen tatuajes y eso, no les dan las mismas oportunidades que otros que no tienen, entonces sería como un contra (...) lo que quiero en mi vida.” (NT5, 2017).

La preocupación por la ubicación del tatuaje, como una posible limitante para el futuro, es un indicador de la búsqueda permanente de la identidad que es característica de esta etapa evolutiva en la que se encuentran los entrevistados. Dicha búsqueda surge en el estadio de *Identidad versus Confusión de Roles* que plantea Erickson (como se citó en Bordignon, 2005), donde el adolescente, además de construir una identidad propia, también se proyecta hacia el futuro y tiene en cuenta las consecuencias que traería determinada decisión para su proyecto de vida, porque como bien lo menciona Erickson, el adolescente también está en un proceso de identificación profesional.

Influencia de las redes sociales

Las redes sociales tienen una influencia en los adolescentes tanto en los tatuados como en los no tatuados, debido a que la mayoría de los entrevistados afirman: “uno sigue todas esas páginas de tatuajes, porque son muchas, y uno ve cómo los hacen, cómo se ven, qué significa y todo eso” (T2, 2017); "cuando en las redes sociales veo una foto de tatuajes (...) más bien me motiva (...), porque como que me antojo y digo ¡ah! esto está muy bacano" (NT4, 2017); “sigo páginas en Instagram que son de tatuadores, y he visto

programas y me llama mucho la atención" (NT5, 2017). Lo anterior da cuenta de la manera en que las redes sociales pueden influir en la decisión de realizarse o no un tatuaje, debido a que se trata de un medio de comunicación masivo y de fácil acceso para todo tipo de población desde niños, adolescentes y jóvenes, hasta adultos; incluso, se podría afirmar que las redes sociales se han convertido en un factor primordial en la sociedad, por ende influye directamente en las representaciones o construcción social que hacen los adolescentes en torno a un tema.

Del mismo modo, Tapscott y Prensky (2001) (como se citó en Beltrán, Gómez, y Uriarte, 2009), se interesaron por estudiar las generaciones nacidas durante la globalización de la tecnología, a quienes bautizaron como *Nativos Digitales* y, asimismo, describieron algunas de sus principales características. Lo que permite entender que las redes sociales desempeñan un papel importante en los adolescentes, respecto a sus decisiones, comportamientos y formas de relacionarse con sus pares, por ser el principal medio por el cual se informan, interactúan y comparten con sus contactos información de su interés.

Por otra parte, de acuerdo con la *Teoría de la Psicología Social Cognitiva* de Richard Eiser (como se citó en Garzón, 1984), la conducta está mediada por los estímulos a los cuales se ve expuesta. En el caso de los adolescentes, dada la accesibilidad que tienen a los medios de comunicación y a las redes sociales, no es extraño que el contenido (estímulos) de éstas, tengan un impacto en la subjetividad de ellos a la hora de tomar decisiones. En el caso de los adolescentes tatuados, al ver en las diferentes páginas que ofrecen los medios de comunicación respuestas positivas ante la práctica del tatuaje y que coinciden con una idea preestablecida que tienen, la idea de tatuarse se ve reforzada; mientras que, si se ve lo opuesto, ello reforzará la idea de no realizarse el tatuaje.

Tatuaje y género

Para finalizar, la idea que tienen los entrevistados en cuanto al género en el que es más frecuente encontrar los tatuajes, se halló que tres adolescentes (T1, T2 y NT4) concuerdan, que es común encontrar tatuajes con mayor frecuencia en los hombres, sin embargo esto no significa que las mujeres no tengan tatuajes, lo que varía entre ellos es la ubicación de éste; lo anterior, puede estar relacionado con la tradición occidental, en la que el hombre desempeña un rol más visible dentro en la sociedad, es decir, ha tenido mayor libertad de expresión que las mujeres, quizás por este motivo, es más frecuente encontrar los tatuajes en los hombres que en las mujeres, de ahí que en los hombres primen las conductas externalizantes; mientras que en las mujeres las internalizantes. Desde la Teoría de la *Apropiación del Espacio* de Tomeu Vidal Moranta, se afirma que los hombres hacen parte de lo urbano, es decir que están inmersos en lo público; las mujeres, por su parte pertenecen a lo privado, ellas se desenvuelven en los espacios cerrados e íntimos.

Lo anterior tiene relación con los lugares donde los adolescentes deciden tatuarse, en tanto que en los hombres se evidencian los tatuajes en lugares visibles y en las mujeres en lugares ocultos; es decir que la ubicación del tatuaje puede variar según el género. Esto se evidencia, en cuanto los entrevistados apuntan que los lugares que el género masculino utiliza para tatuarse son los más visibles, por ejemplo, los brazos y las piernas; por el

contrario, al referirse a las mujeres, mencionan que es más frecuente que se tatúen en lugares menos visibles como lo son la cadera, las costillas, el abdomen y los senos.

CONCLUSIONES:

La investigación aporta a la Psicología una comprensión sobre las diferentes percepciones que tienen los estudiantes tatuados y los no tatuados seleccionados en relación a la representación de su cuerpo; las cuales se ven reflejadas en la manera de concebirlo, ya sea, como lienzo para aquellas personas que llenan su cuerpo de color por medio de figuras, frases y símbolos con el propósito de plasmar en él sus emociones, sentimientos, creencias, filosofías y experiencias de vida; o como templo, un espacio sagrado que debe ser cuidado y debe permanecer sin ninguna modificación. Ahora bien, en relación con los adolescentes tatuados, se obtuvo un conocimiento sobre el significado de sus tatuajes y la intención de realizarlo.

Entre los resultados más sobresalientes cabe destacar, en primer lugar, que en respuesta a la pregunta planteada se halló que la representación que tienen los adolescentes tatuados entrevistados sobre su cuerpo es entendida como un lienzo en el que manifiestan su identidad, pensamientos, creencias y emociones por medio del significado que le atribuyen a los tatuajes; sin embargo, no se evidenció una diferencia significativa entre los adolescentes tatuados y no tatuados en cuanto a la concepción que tienen del cuerpo, dado que ambos lo describen como un templo, un lugar sagrado, el cual deben cuidar y respetar.

Otro aspecto importante hallado, es que los adolescentes entrevistados se encuentran en la etapa evolutiva planteada por Erickson (como se citó en Bordignon, 2005) como: “*identidad versus confusión de roles*”, de lo cual se puede decir que los entrevistados ya tienen una noción de su identidad; sin embargo, sería interesante plantear una investigación longitudinal que permita identificar si los adolescentes finalizan esta etapa evolutiva con una completa identidad en sus roles o con una confusión en ellos, lo cual podría tener incidencia directa en el significado del tatuaje, es decir si permanece estable o cambia; además, permitiría identificar si los adolescentes entrevistados no tatuados se realizarían tatuajes y si los ya tatuados se tatuarían nuevamente.

Con respecto al ideal de belleza, los adolescentes se mostraron vacilantes y presentaron dudas al responder, esto puede estar relacionado con que los adolescentes aún no tienen claridad sobre el concepto de belleza y no poseen un ideal estructurado; sino que se refieren a ella como algo interno, relacionado con los sentimientos y la forma de ser. En este sentido, resulta interesante plantear el tema *¿cuál es el ideal de belleza que tienen los adolescentes?* para una futura investigación.

Finalmente, los adolescentes entrevistados se encuentran en un nivel socioeconómico medio, lo cual puede influir en la construcción social que tienen sobre el tatuaje; por tal razón, resulta interesante realizar un estudio con adolescentes de diferentes estratos que permita identificar si éste es un factor que determina la construcción social del tatuaje entre ellos.

REFERENCIAS

- Beltrán, R., Gómez, M., & Uriarte, J. (2009). Nativos digitales y aprendizaje. Una aproximación a la evolución de este concepto. *Revista Icono*, 14(12), 31-53. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3101495.pdf>
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 55-56. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Busaniche, J., Eymann, A., Mulli, V., Paz, M., Catsicaris, C. (2006). Asociación entre adolescentes tatuados y conductas de riesgo. *Archivos Argentinos Pediatría*, 104(4), 309-315. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/aap/v104n4/v104n4a06.pdf>
- Cossio, M., Giesen, L., Araya, G., & Pérez-Cotapos, M. (2012). Asociación entre tatuajes, perforaciones y conductas de riesgo en adolescentes. *Rev Med Chile*, 140, 198-206. doi:10.4067/S0034-98872012000200008
- Fernández, J. (s.f.). Quisiera conocer la etimología de la palabra templo [Publicación en un blog] Hispanoteca lengua y cultura. Recuperado de <https://goo.gl/bi9i8y>
- Freud, A. (Ed.), (1965). *El yo y los mecanismos de defensa*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Garzón, A. (1984). La Psicología Social Cognitiva. *Boletín de Psicología*, 3, 77-98. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/adela/publicaciones/psicologia%20social%20cognitiva.pdf>
- Gergen, K. (Ed.) (2006). *El yo saturado: dilema de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. (2010). Metodología de la investigación (5ta ed, p. 1 - 613). México: Jesús Mares Chacón.
- Jarpa, C. (2002). Mediación social: construcción social de un significado. *Theoria*, 11(1), 89-96. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/299/29901112.pdf>
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-9998200800020002&lng=pt&tlng=es.
- Krause, m. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista temas de educación*, 7, 19-39. Recuperado de <https://investiga-aprende-2.wikispaces.com/file/view/Inv-cualitat-Krause.pdf>
- Martínez J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo Bogotá – Colombia*, 8, 1-34. Recuperado de: <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>

- Misticone, S., Kannee, C., Ortiz, W., Alio, A., & Ortega, J. (2004). Tatuajes y perforaciones corporales: ¿qué tan frecuentes son? *Dermatología Venezolana*, 42(4), 18-24. Recuperado de: <http://revista.svderma.org/index.php/ojs/article/view/236/236>
- Nieto Murillo E, Cerezo Correa M, & Cifuentes Aguirre O. (2012). Frecuencia de uso de adornos corporales y motivaciones de los estudiantes para usar piercing oral. *Rev Univ. Salud*, 14(2), 147 - 160. Recuperado de; <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v14n2/v14n2a05.pdf>
- Pabón, A. y Hurtado, D. (2016). “Mi piel es un lienzo”. Sentidos de la modificación corporal en jóvenes en la ciudad de Cali. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Adolescencia*, 14 (1), 477-491. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n1/v14n1a33.pdf>
- Peirce, C. (2007). *La fijación de la creencia. Cómo aclarar nuestras ideas*. Madrid, KRK.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.). Madrid, España: Autor. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=ZR8E84P>
- Torres-Oquendo, F., & Toro-Alfonso, J. (2012). Las Representaciones Corporales: una Propuesta de Estudio desde una Perspectiva Compleja. *Eureka*, 9(1), 88-97. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/eureka/v9n1/a10.pdf>
- Valencia, M. (2010). Funciones psíquicas de las marcas corporales. *Affectio Societatis*, 7(12), 1-14. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3703202>
- Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61819/81003&a=b&i&>
- Walzer, A. (2015). Tatuaje y significado: en torno al tatuaje contemporáneo. *Revista de Humanidades*, (24), 193-216. Recuperado de: <https://goo.gl/WA34YS>